

NARRATIVA

CAROLINA LUCERO
Poeta y escritora

En aquel abril los caminos se habían despertado secos y llenos de polvo. Las ansiadas aguas de mayo que proveen los retoños para el nacimiento de hierbas y vegetales aún no ejecutaban su danza fresca y musical sobre nuestros misereros techos. Entonces «nojotros» que vivimos de lo que encontramos sobre la tierra sabíamos que había que buscar nuevos horizontes para sustentar

nuestros «conqués». Muy pronto el viento trajo la noticia de que ya se estaba haciendo la corta de la caña:

«Chepe, echá en una bolsa dos que tres de tus pantalones más viejos y las camisas de mantadril que te traje del mercado porque nos vamos...» sentenció mi madre. «¿Nos vamos? ¿A dónde?» Las preguntas se quedaron sin respuesta. Dos horas después caminábamos hasta el desvío de Los Canarios. «¿Por qué no viajamos en el picap como todos los demás?», «Dame el pisto pues y nos subimos». Aquellas respuestas siempre me trasladaban ese sabor a impotencia y a pobreza que se lleva durante mucho tiempo en la piel y en el alma... uno se queda deseando una comida tranquila y luego un ir a jugar sin mayor preocupación que pensar qué habrá en la cena. Contrario a esto, caminábamos con rumbo a un lugar que jamás había escuchado: Suchinango, Apopa.

A la salida de Los Canarios nos subimos en el bus de «la 21» que nos llevó a no sé donde; y luego otro de la «38» que también nos llevó a no sé donde. Cansado y con las piernas aturdidas de caminar y viajar parado llegamos por fin a nuestro destino. «¡Nana, es la Paca!» escuché decir una voz que venía de adentro de aquella vivienda de ladrillos; «¡y trajo el niño...!» Una viejita apresurada salió corriendo: «¡Hija! ¡Qué bueno volver a verte!». «Pues aquí nana, que vine a la zafra a ver si consigo algo de dinero porque apenas si me alcanza para sacar el cipote adelante...» Sentí las miradas de aquellas mujeres encima de mí. Yo con mi cara de adonde me meto, me quedé ahí parado como estatua de pollo comprado y apenas me moví. «Está bonito el cipote Paca». «Gracias María» Había pronunciado mi madre. «¿y el Julio?, ¿sigue en el ingenio?» «Si, vos, ha durado trabajando en las máquinas, gracias a Dios»

La conversación parecía ir y venir. Por un momento creí que aquellos eran mis parientes, pero muy pronto me enteré que eran grandes amigos de mi madre. De pronto me entró la curiosidad de inspeccionar el lugar. Aquella casita estaba empotrada en una zona rural con su terrenito y su pozo de agua. Muy cerca de allí, incrustada sobre todo aquel panorama, se dejaba ver la

línea férrea. Acercándome lo suficiente pude ver una pequeña niña acostada sobre los rieles. Yo ni sabía que por ahí pasaba el tren y que había que tener cuidado al tenerlo cerca. «Bichita, bichita», «¿por qué estás fondiada en el suelo?» «Es para oír el tren pasmado...» expresó sin dirigirme la mirada. «¿El tren?» «¿y eso qué?» Repentinamente se levantó del suelo y con ojos sorprendidos de que yo no supiera nada de lo que ella hacía me miró profundamente. Sentí aquella mirada volar hasta mi estómago y me dio como hambre. Se trataba de la niña más linda que había visto. Sus ojos curiosos e intranquilos se posaron en mi ternura infantil. Luego, ella más sorprendida preguntó «¿Y vos quién sos?» Acurrucado como estaba junto a ella, me encogí de hombros y me presenté. «¿Chepe cabezón? ¡Ja ja ja!» Su nombre: Blanquita.

Al poco rato ya estaba yo también acostado sobre las líneas del tren. «Oyí, oyí, ¿sentís el murmullo en la tierra?» preguntaba Blanquita. Efectivamente la tierra eructaba un hormigueo que parecía meterse a uno en la cabeza. «Es el tren que se viene acercando más y más...» Aquello sin duda era interesante. El ruido se hacía más y más fuerte. Se escuchó un pitazo que se fue haciendo intenso. De pronto Blanquita me dio un tirón y me arrastró ladera abajo. Al abrir los ojos impresionado por el fuerte viento pude ver con un dejo de terror aquella enorme máquina que corría a gran velocidad. Blanquita se apresuró a saludar a un grupo de soldados que custodiaban la carga a bordo. «Ese es el tren» dijo Blanquita, mientras yo, aún estupefacto por lo que acababa de contemplar no podía aterrizar mi pensamiento ni mis desorbitados ojos. «Veamos...» decía, «llevan maíz, barriles de aceite, lazos, arroz...» Muy pronto aquella niña me había transformado en su esclavo. Siendo

hija de la niña María y de don Julio, amigos de mi madre, no tuve más opción que ir a donde ella mandara. «Descansá hoy Paca». Escuché la voz viniendo del cuarto adentro de la casa. «Mañana te voy a acompañar a ver si te dan chance con todo y niño.» Al día siguiente, don Julio presentaba a mi madre con el capataz. «Dale chance, es una hembra fuerte y el cipote podrá recoger la caña...» Más rápido de lo imaginado pude ver a mi madre deslizarse en aquellos largos cañaverales con la cabeza amarrada y machete en mano destajando todo a su paso. De un golpe de colín arrancaba hasta diez cañas. «¡Jalá las cañas hasta donde está el punto del capataz», decía; «allí se las entregás y que te las cuenten». El trabajo era duro. Arrastrar las cañas me había dejado exhausto, y por momentos quería darme por vencido, pero entonces miraba a mi



ABRAHAM PÉREZ VALDEZ

madrecita con aquellas manos sangrantes por la fuerza que debía usar para agarrar el machete, y entonces... entonces me guardaba mi temor y mi flaqueza y seguía adelante. Sabía que aquel dinerito que ella conseguiría serviría para mejorar un poco nuestra miseria allá en nuestro cantón. Al final de la jornada, pasó la Blanquita con aquellos ojos curiosos e intranquilos que se me metían en el estómago y me daban algo así como hambre. «Si ya terminaste vámonos a jugar». Sin esperar respuesta me jalaba de la mano y me arrastraba por aquellos caminos llenos de fino polvo blanco hasta llegar a la zona en donde estaban aparcados los tráileres que transportaban la caña desde San Miguel, La Unión y otros lados. Estos hacían largas colas esperando ingresar al ingenio, tanto que a veces esperaban hasta uno o dos días para ser descargados. Nos deslizamos lentamente y pudimos observar que los motoristas habían tendido sus hamacas a las acaas amarrándolas entre uno y otro tráiler a manera de poder dormir o echarse sus siestecitas mientras esperaban su turno. Sin dar ninguna señal, la Blanquita salió corriendo y en un abrir y cerrar de ojos tumbó las hamacas de varios de los hermosos durmientes, haciéndolos caer al suelo y morder el polvo. Luego a manera de tornado regresó corriendo y tomándome de la mano, echamos a correr por aquellos caminos, mientras su risa se ahogaba contra el viento... «¿Viste como tragan polvo?» indicaba. Yo apenas si salía de mi asombro, no daba crédito que aquellas cosas pudieran hacerse y menos por una niña tan hermosa que parecía un pequeño ángel. A lo lejos se escuchaban los improperios de

aquellos hombres que armados de machete nos perseguían. Sin duda eso era lo que atraía a Blanquita, la adrenalina corriendo por su cuerpo, el miedo persiguiéndola a más no poder, su pequeña infancia desafiando al peligro... De regreso a su casa de Suchinango, me invitó a participar de la competencia de los fantasmas tragadores de polvo. Aún estaba yo asimilando de qué se trataba aquello, cuando ella y otros de sus amigos, «pegaron la carrera» y levantaron tal nube de polvo, que quedé yo atragantándome totalmente blanco: ese era el chiste, yo era el fantasma tragador de polvo. La Blanquita reía a más no poder, y yo, lejos de enojarme con ella, también reía. Mi corazón había sido robado por aquella criatura. Para quitarme el polvo, la Blanquita me llevó a «chimbolear». Caminamos riendo y empujándonos a la orilla del río, levantando los cardúmenes de pequeños peces y atrapándolos en una bolsa plástica para luego llegar a la casa y cocinar «pepesca» y comer con tortilla rellena de *guía de cuchinito* que recolectaba en su recorrido. No obstante todo lo maravilloso que me había parecido la diversión, a Blanquita le esperaba el regaño por llegar noche a la casa. «Es que perdes mucho tiempo *melengüeliando* en el camino» decía la niña María. Yo queriendo defenderla iba a abrir la boca, pero mi madre con un fruncir de ceño me hacía entender que no debía entrometerme. Los días pasaron rápidamente. La zafra casi había sido agotada y mi madre también estaba cansada, indicando con ello que el tiempo de volver había llegado. Yo hice berrinches porque no quería dejar aquellas calles llenas de polvo, aquel río en que se colectaban cardúmenes que luego eran convertidos en *pepesca*, aquella niña de ojos de inquietos y mirada de ángel que se me metía en el estómago... «Debés entender que la visita y el muerto a los tres días apestan...», «además no hay como la casa de uno, el petate de uno, en la tierra que es de uno...» Yo no entendía aquellas palabras, pero obedecí a mi madre. Mientras juntaba «mis tiliches» escuché la voz proveniente del fondo: «Tenés que decirle hija, él tiene derecho...», «Si nana, pero todavía no es el tiempo...» De regreso a nuestro cantón, mi madre me explicó que ahora que yo era un hombre trabajador, tenía *mi guardadito*, el cual serviría para comprarme ropa y cosas necesarias para estudiar, para ir creciendo como un ciudadano de bien para el futuro. Al ingresar a nuestro jacalito, acostarme en mi petate, y sentir al Usaf, mi gato, maullando en mi oído, pude sentir lo que ella había tratado de explicarme: «no hay como la casa de uno, el petate de uno, en la tierra que es de uno...», así que con todo y lo que extrañaría a Blanquita, estaba feliz de volver a mi hogar.



ADOLFO PAYÉS

35 AÑOS DE LA MASACRE DEL 30 DE JULIOTony Peña
PÁG. 3

ANTROPOLOGÍA

LAS CADENAS QUE NOS ATAN A INTERNETSaúl Campos Morán
PÁG. 5

POESÍA

CINTURA DEL AÑO Y KATHERINEÓscar Kasco y Luis A. Chávez
*PÁG. 7***De los cuentos de Chepe el cabezón****LA ZAFRA****LEAMOS SALVADOREÑOS**
Un país que lee crece

VENTANA

El criticar no es sólo una actividad de la inteligencia, sino de todos los sentidos conjuntamente (Luis Gallegos Valdés)

MICROCuento

Estoico

Edgar Iván Hernández

Se hizo gigante cuando venció su propia rebeldía. Celebró callado un amor inmenso pero una piedra en su zapato le trajo una inmensa tristeza.

EL ATRIL

Orquesta

La integran una cantidad de músicos dependiendo de la pieza musical que toquen. Para una sinfonía se necesita un mínimo de 90 músicos; música de cámara, de 15 a 45. Y las distintas secciones puede tocar solas.

LA CIFRA

30 julio

Día que se recuerda a los estudiantes mártires asesinados por fuerzas de seguridad en 1975.

LA PALABRA

Súmmum

El colmo, punto máximo o límite al que llega algo.

TOPONIMIA ARCAICA

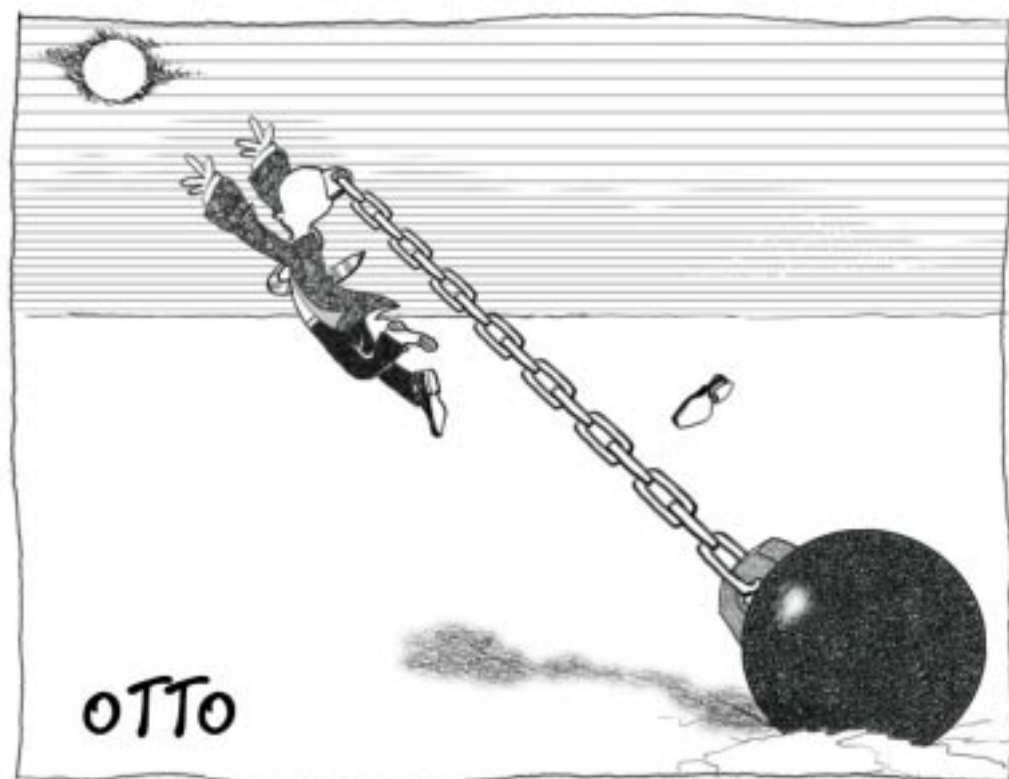
Acatepeque

Antiguo pueblo tributario de la provincia de Guatemala. Estuvo formado por lo que ahora es haciendas de Catarina y una parte de la hacienda de San Benito. Está formado por ACAT-TE-PET-QUE que significa *En el cerro de los carrizos*.

Fuente: Tomás Fidiás Jiménez.

OTTO

<http://ottomeza.blogspot.com>



HABLA ALBERTO MASFERRER

Leer y escribir

VI

En Europa, no tardará en desaparecer el hombre analfabeto. En los países del sur, que son los menos avanzados, los analfabetos están ya en minoría. El gobierno, el municipio, el clero, los particulares, todos se esfuerzan porque esa minoría decrezca, y de hecho, día por día es más pequeña. En Bélgica, en Holanda, en Alemania, en Dinamarca, en Suecia, en Noruega, no los hay: acabaron hace ya tiempo. Los esfuerzos constantes, admirables por el método, la amplitud y la orientación, que ahora se hace en esos países en favor de la cultura popular, no son ya para extirpar el analfabetismo sino para

que cada hombre, hasta el más pobre, hasta el más rudo, hasta el más degenerado, adquiera un caudal de conocimientos que agrande su horizonte mental. Si se estudia la historia de ese fenómeno, se verá que ahí no hubo milagro de ninguna especie, que no hace aún mucho tiempo, medio siglo o tres cuartos de siglo a lo más, ahí también había analfabetos en gran número, y que su extinción fue obra realizada *entre todos*: que se pusieron *entre todos*, clero, municipios, gobiernos, asociaciones y particulares; ricos y pobres, nativos y extranjeros,

pueblo y nobleza, hombres y mujeres, a trabajar en la obra común; a enseñar a leer y escribir, con amor, con paciencia, penetrados de que eso era un deber, una necesidad, una obra de patriotismo. Quien dio su dinero, quién su trabajo personal, quién libros, quién locales y útiles. Fue tal el impulso, tan amplio, sostenido y entusiasta el esfuerzo que, aún hoy, en muchas ciudades del norte, los problemas escolares son de los que más preocupan a todos: la prensa, el Ayuntamiento, el Parlamento, los Partidos, discuten constantemente cuestiones escolares.

continuará...

JUAN BAÍNA

por NETO



BITÁCORA

Un 30 de julio sin olvido



Mauricio Vallejo Márquez

Durante el conflicto armado y antes de su gestación muchos hombres y mujeres fueron torturados, desaparecidos y asesinados. Nada justifica un crimen de lesa humanidad y lo que se vivió en nuestro país en esos años fue eso. Las familias fueron desintegradas, los ciudadanos crecieron con temores y frustraciones, la gente emigró lejos de nuestra patria y lo que vivimos en la actualidad (esta falta de valores) es un reflejo de ello, son las heridas de esos funestos años que no se olvidan, aunque se quiera. El perdón puede sanar el alma de las víctimas y de sus familiares, pero sólo la justicia dará el verdadero pago a estas acciones. Pero, ningún responsable en la cárcel devolverá a la vida a todos esos jóvenes, ni reparará los daños a nuestra sociedad.

Sin el 30 de julio este país de seguro sería otro, de igual forma con todo lo demás que aconteció, quizá, sólo quizá. Sin embargo, la historia está allí, aún existen testigos, protagonistas y cada uno de ellos no podrán dejar de recordar como las balas pasaron cerca de sus cabezas ni el momento en que los tanques pasaban sobre sus compañeros o cuando la Policía de Hacienda remataba con corvos a los que aún vivían y habían saltado por el paso a desnivel de la 25 Avenida Norte, sin importarles que pedían misericordia. Ese día no murieron sólo las víctimas que iban en esa marcha, ese día falleció la esperanza de una solución ante la barbarie, dejando luto no sólo en las familias de los cobardemente asesinados, sino en todos aquellos que tenían corazones humanos, un luto que aún conmueve al mundo. Es innegable nuestra historia y más terrible aún si no ponemos atención en ella. El 30 de julio es un recordatorio de lo que un Estado represivo es capaz de hacer cuando no le importa los Derechos Humanos, el amor, la verdad, la misericordia, Dios. Lamentablemente esa maldad existe en el mundo.

Coordinador
Suplemento Cultural Tres Mil

POESÍA

CINTURA DEL AÑO

OSCAR KASCO

El tiempo, el implacable dice el músico
llegar al nuevo milenio
cumplir con nuevas leyes
vivir de imponerlas a como dé lugar
vivir de que otros hagan lo correcto.

A veces me pregunto ¿quién fui?
alguien se me acerca
y me pregunta lo que seré
selección profesiones y estas suenan huecas,
olvido los nombres de los poetas que me dicen que lea.

Soy el que acabo de nacer y ya llevo siglos encima
con dos racimos de uvas aconsejo al más sabio
Soy mi propia salvación y mi condena
a nadie le echo la culpa
Nunca manéje un trépano, un cepillo
Y soy artesano.
Huí de la casa temprano por no soportar el tedio
quise ser el mejor
y me convertí en la irrisión del pueblo.

Tuve siempre un asistente por libro y siempre me asistía mal.
Por eso de andar hablando solo.
Cuando quería llorar, reía;
cuando morir, más nacía en los espejos.
Por fin comprendí que nada tenía que cambiar,
había que cumplir con las reglas y nada más
a quién se le ocurre,
comentaba en mi santuario
detrás de un montón de frases hechas,
escribir tan realista;
sin embargo ya estaba ahí perfilando la mejor postura
en mi camastrón de victorias.
Aceptar el destino no era de los griegos,
Nunca acepté sufrir por sufrir
Embustido, desagrado, vituperado, resagado
buscando asilo en una orden conventual o capuchina
ahí estaban de nuevo los botines
con ellos gozaba y me reía
ahí estaban de nuevo los despojos
y lloraba por no reir.
No sé como comportarme;
en las reuniones de abolengo vuelvome trivial
y en las tertulias, hosco.
Flirteo a una dama
Que conocí en una espera y
que jamás volveré a ver,
en fin, quedo prendado de ella.
en serio, para siempre.

KATHERINE

*En tu cuarto cumpleaños
junio de 2010*

LUIS ANTONIO CHÁVEZ

El cielo platinado refleja tu rostro angelical
y se ilumina la tierra con todo su esplendor.
Recién emerges de un país de ensueño,
donde las estrellas son guía en tu horizonte.

En verano como en invierno
una luz guía tus pasos,
tu pelo crece como una enredadera
donde retoñan amapolas, geranios y girasoles...

Ahora eres como un cervatillo
y pronto volarás como mariposa,
te crecerán las alas, serás libre como el cielo y el sol
nacerá el maíz en la palma de tus manos,
darás fruto y tu cuerpo de trigo y miel será fértil.

De tu río fecundo nacerán rosales en invierno,
los ríos irrigarán tu mirada de otoño y primavera
la lozanía de tu rostro abrigará tu esperanza
de crecer libre como el viento
mientras una luna en plenilunio
forja un horizonte lleno de vida en abundancia.

En el día a día de tu anhelada espera
hay una luz que no miras pero que en la pradera
llena tu espacio para que no caigas y seas guía
en este vaivén de agitadas olas.

Hoy comprendo
que tu vida es un sueño
aunque por el momento sólo seas
una gacela planeando en alta mar
manantial para el sediento...

Pequeña
aminora tus pasos y serás árbol con frutos,
manjar de trigo y miel,
aunque ahora sólo seas libélula, mariposa...
sueño que empieza a florecer...



TLUEES

Taller de Literatura de la Universidad Evangélica de El Salvador

Curso de Arte métrica

Reglas ♦ Licencias ♦ Combinaciones

Impartido por el poeta
Mauricio Vallejo Márquez

Días: Miércoles y viernes
Hora: 1:30 p.m. a 3:30 p.m.
Lugar: Aula 4 de maestrías, Edificio I, segunda planta, UEES



GOTAS DE ORTOGRAFÍA



Josefina Pineda de Márquez

El español es el idioma que heredamos grandes poblaciones del continente americano. Es nuestra lengua madre. La amamos y debemos cuidarla y respetarla. Por supuesto que como todo idioma evoluciona, cambia, se enriquece. Pero esos cambios que enriquecen se hacen desde «el habla

popular» y van ganando su espacio social y geográfico y la Real Academia Española termina por dar por aceptado tal vocablo o construcción sintáctica. Desde hace algunos años se ha caído en confusión y hasta en abuso al ignorar la Gramática para hacer saber que las mujeres o hembras deben ser mencionadas. ¡Es ridículo!, dice un miembro de la RAE. El error o «ridículo» viene de la Protesta por la Violencia de Género. ¡Fuera el machismo y venga el feminismo! En todas las épocas ha habido protestas por el mal trato a la mujer. Recordemos a la magnífica poetisa mexicana, Sor Juana Inés de la Cruz, en sus famosas Redondillas:

*«Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.*

*...
¿Y quién es más de culpar
Aunque cualquiera mal haga,
el que peca por la paga
o el que paga por pecar?*

Lo anterior es poesía perfecta. Ella, la autora no dice: «El y la que peca» ni «el y la que paga». Cuando alguien dice o escribe: Las y los diputados, funcionarios y funcionarias, ciudadanas y ciudadanos; está olvidando la Gramática y hasta cae en lo ridículo, lo escrito pierde elegancia.

Creo que algunos escritores periodistas caen en confusión con esto del género gramatical. Las personas no tenemos género, tenemos sexo. El género es propiedad de los nombres y de los pronombres. Por tanto es incorrecto decir Violencia de Género, en vez de Violencia Sexual o Violencia doméstica. Debemos recordar que es un criterio básico de cualquier lengua la economía y simplificación. Obtener la máxima comunicación con el menor esfuerzo. No decir con cuatro palabras lo que puede decirse con dos. Es conveniente que apreciemos la elegancia en expresiones como la siguiente:

De la columna Galerías del SUPLEMENTO CULTURAL TRESMIL, 22 de julio 2010:
La definición (del Suplemento) se elabora sábado a sábado con la intención de mostrar las creaciones estéticas de los artistas e intelectuales salvadoreños: un espacio para expresar y exponer la diversidad de pensamientos.»
Hasta pronto.

Profesora especializada en la enseñanza de Lenguaje y Literatura

HISTORIA

RAFAEL LARA-MARTÍNEZ

Tecnológico de Nuevo México
soter@nmt.edu
Desde Comala siempre...

El resultado de la revolución se llama «militarismo», que realiza «periódicamente por las armas el cambio de gobierno» hacia uno u otro lado del espectro político.

Esta destreza de matones produce «trastornos de la administración pública». Cada nuevo gobierno comienza de cero. «En 1894, al pasar la revolución, no quedaba

en el país nada que pareciera escuela [...] En 1890, los soldados de Rivas o los de Ezeta destruyeron, por antojo, el laboratorio de química de la Universidad». La revolución continua obliga al «préstamo», a la deuda pública, a la «ingobernabilidad», y a la mortandad. Un diez por ciento (10%) de la población total del país «perece» o queda «inútil» por los «sueños» militares revolucionarios.

Ante tal descalabro nacional, «es preciso cerrar la era de las revoluciones» para sustituir «los gobiernos de partido» por «los gobiernos de administración». Los «estadistas» prudentes deben reemplazar a los «Quijotes» armados.

La única salida viable ante ese caos belicista y dictatorial Masferrer la vislumbra en la educación. La distancia que media entre el ramo militar y el educativo semeja al que describe una década después José E. Suay en La organización económica (1911: 7). La disparidad entre «20.3% que absorbe al Cartera de Guerra y Marina» contra el «5.65% de la Cartera de Instrucción Pública» requiere «construir un «equilibrio económico» en tiempos de paz.

De proseguir esa vocación de «pueblos revoltosos» que le concede a «la guerra y a la holganza

Segunda entrega

RÍOS DE ORO Y RÍOS DE SANGRE

EL LEGADO DE LA INDEPENDENCIA SALVADOREÑA SEGÚN MASFERRER

lo que se debe al trabajo», el vaticinio de Masferrer es claro y de gran actualidad. Los «pueblos revoltosos» como El Salvador «serán los primeros» en ser «arrollados [por] la política expansionista de» Estados Unidos debido a su economía endeble y falta de instrucción. El legado revolucionario salvadoreño se traduce en su absorción política y financiera por la potencia de mayor «vigor e intensidad» en los eventos internacionales. Al maestro sólo le faltaría hablar de la inmigración hacia el norte para completar el panorama actual.

III. Término

El escrito de Masferrer no resulta un ensayo aislado. Perteneció a un grupo de estudios que, durante las primeras décadas del siglo XX, reflexiona sobre el legado violento que construye las repúblicas independientes. Junto a los fundadores del Ateneo de El

Salvador —José Dols Corpeño y Abraham Ramírez Peña, entre otros— Masferrer no reduce el quehacer intelectual a la creación de un panteón cívico. Más allá de toda religión laica y republicana, al maestro se le impone una ética de la historia.

De proseguir esa vocación de “pueblos revoltosos” que le concede a “la guerra y a la holganza lo que se debe al trabajo”, el vaticinio de Masferrer es claro y de gran actualidad.



VALERO LECHA

Poeta:

El Movimiento Poetas del Mundo, Capítulo El Salvador, envía un fraternal saludo, en ocasión de realizar el magno evento denominado:

CONTRA LA VIOLENCIA, POETAS DEL MUNDO EN ELSALVADOR

El Movimiento POETAS DEL MUNDO, en su manifiesto universal propone como objetivo fundamental: «Eleva la paz interior en las personas, fomentar la paz entre los pueblos a través de la divulgación de la Cultura, sin vinculaciones sectarias, filosóficas, políticas o religiosas, ni intereses lucrativos.» Este evento poético tiene carácter

Mesoamericano y como fin contribuir al logro de una sociedad respetuosa de la vida, la libertad y la justicia, desechando la violencia como uno de los obstáculos que se interponen en la construcción de un mundo mejor para las nuevas generaciones. El Movimiento POETAS DEL MUNDO, Capítulo El Salvador, tiene el honor de invitarlos a participar de la celebración de este

magno evento de humanismo, esperanza, paz, poesía y amor por la vida. Como producto de este evento elaboraremos un manifiesto contra la violencia en todas sus formas que atenta contra la vida de nuestra población y publicaremos una antología con una muestra poética de todos los participantes. Favor confirmar su participación a fin de incluirlo en la programación

A esta norma intelectual no sólo le compete la exaltación magistral de las figuras que fundan la patria salvadoreña. Le corresponde revelar un legado de discrepancias agresivas que manciella en la práctica política los ideales abstractos. Si las ideas absolutas que mueven la historia centroamericana y salvadoreña se resumen en la «idea unionista», «tendencia separatista», «ideas liberales y las ultramontanas», «el hecho monárquico y la idea democrática», «el ideal autonomista», «los gobiernos de partidos convirtiéndose en gobiernos de administración» y «la tiranía suavizándose por la influencia de la cultura», «nuestro desenvolvimiento político» concreto (con)funde todos los arquetipos ejemplares bajo el ejercicio de la violencia generalizada. La coerción —que por la fuerza bruta impone los ideales más nobles— rebaja los valores filosóficos a una caricatura de su objetivo utópico.

Pese a su advertencia, hasta el presente prevalece una visión única, militarista y cívica de la historia, que oculta toda perspectiva pacifista de los mismos hechos. Las víctimas quedan enterradas y sin más memoria que el polvo arrojándolas al silencio. En aras de imaginar una nación salvadoreña desde sus inicios gloriosos, se olvidan las acciones históricas que, «por las impurezas del elemento humano», contaminan de violencia desenfrenada toda «idea [al] exteriorizarse» en hechos atroces. El recuerdo de las guerras y de las matanzas se acalla para celebrar «el octogésimo aniversario de nuestra independencia» y, quizás al presente, el bicentenario del primer grito (1811). Masferrer constituye un pionero de las ideas pacifistas en El Salvador. Antes de festejar el pasado y los orígenes nacionales, recapacita sobre la recursividad de la violencia en la manifestación histórica de la idea de libertad en Centro América. Junto al «bien» que provoca la independencia, «ríos de oro», fluye una corriente paralela y complementaria que muchos ignoran. «Ríos de sangre...».

de recitales, enviando sus datos personales: Nombre, Apellido, Dirección y teléfono fijo o móvil, a: freddyrapacheco@yahoo.es, o dejando sus datos en el **Diario Colatino, Suplemento Cultural Tres Mil con atención para Mauricio Vallejo Márquez**. Limite de recepción de confirmaciones: **sábado 31 de julio 2010**.

HISTORIA

A 35 AÑOS DE LA MASACRE DEL 30 DE JULIO:

EN JULIO SIEMPRE ES 30, NO HAY QUE «U»LVIDAR

TONY PEÑA

Bajo las oscuras sombras de la historia se cobijan con cautela hechos sangrientos, invisibilizados por la censura y la «Inteligencia de Estado». No sé si les taladre el oído el nombre Tiananmen o quizá la masacre de Tlatelolco, llamada también Matanza de la Plaza de las Tres Culturas. Si es que la memoria no les brinca una mala jugada, hablar de esos nombres es ubicarnos del lado de

los masacrados, y para variar, del lado de estudiantes indefensos, desarmados y con sus duendes de libertad al hombro. Esos nombres me recuerdan meridianamente que aquel viernes 25 y martes 29 de julio a inmediaciones del mítico Parque Colón en Santa Ana, las fauces del odio se abrieron para cerrar esperanzas, los estudiantes fueron reprimidos cobardemente. El caso Tiananmen es simbólico y sorprendente tanto por la culpabilidad como la responsabilidad, fuentes vinculadas a organizaciones defensoras de los derechos humanos de la República Popular China, alegan el asesinato de más de tres mil estudiantes desarmados, a manos del Ejército Popular de Liberación en un frío y penetrante invierno de aquel 4 de junio de 1989. Aunque la CIA, habla de entre 400 a 800 asesinados. Lo simbólico y sorprendente es por el sistema de gobierno de China Comunista, que ahora en estos días, ya no sería tan sorprendente ni simbólico, digo.

Más cercano a nosotros, al norte, el caso de Tlatelolco. El movimiento estudiantil fue reprimido a manos de las hordas del ex-presidente mexicano Gustavo Díaz Ordaz. Los informes de esa masacre son recelosamente resguardados por el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), algo así como la ex Dirección Nacional de Inteligencia (DNI) o el actual Organismo de Inteligencia del Estado (OIE). De la manera más sangrienta, aleve y cínica ese fatídico 2 de octubre fueron segadas las vidas de 150 a 300 estudiantes indefensos, armados solamente con lápices de colores marca Berol y lapiceros Bic, que no sabían fallar y los anunciaba Cantinflas.

Nuestra historia como pueblos latinoamericanos es bien parecida, y no por guapa sino por asesina. Esos casos de los que he venido rumiando, por si acaso, son sólo para recordar o quizá rendirles un



IVÁN

Los nombres de la mayoría de los protagonistas cabalgan por las vaguadas del olvido.



huele a policía de aquella época- los compañeros estudiantes organizaron una manifestación pacífica en protesta de los sucesos en Santa Ana, la Bella, (risita, no se enoje). Los estudiantes también reivindicaban la autonomía universitaria, la reivindicación estudiantil, del obrero, el campesino y del pueblo en general... Ese 30 de julio histórico, había nubarrones esparcidos y amenazantes en el cielo oscuro de la capital; más de 2000 personas entre docentes, estudiantes universitarios y de secundaria se dispusieron a marchar por las calles acrobáticas por la dictadura militar; las columnas salieron desde el parqueo frente a la Facultad de Derecho; todo era algarabía; las pancartas, las consignas, los megáfonos, el gorila o simio vestido de militar...entusiasmo, esperanza y protesta, todo se conjugaba en alegría. La frase célebre: Qué joden los de la «U», tuvo un significado

inefable y dantesco antes de concluir la jornada, no llegaron a la Plaza Libertad, algo sucedió, como si a los dioses bienhechores se les pasó por alto esa tarde, no se dieron cuenta, se les paró el reloj y durmieron como lirones emborrachados con Tick Tack o el guaro de Chepe Toño, el espíritu de los salvadoreños. El viejo reloj del Hospital Rosales marcaba las cuatro de la tarde. Las columnas de sediciosos y facinerosos, según los medios escritos y radiales de antaño y que luego, luego fueron los cimientos del COPREFA,

se acercaban al puente a dos niveles sobre la 25 Avenida Norte. Los vehículos blindados conocidos vulgarmente como tanquetas, hacen su aparición; parecía que los tripulantes se enfrentarían a un ejército regular; supongo que tenían miedo porque del otro lado les dispararían ráfagas de mariposas y libélulas de justicia, disparos de sueños e ideales capaces de doblegar al ejército celestial o a la mismísima Santa Alianza, pero se jodieron, los compas respondieron con su voz y un trueno de rabia les rozó el corazón. Ellos con armas modernas y equipo de gases lacrimógenos: El fusil de asalto G3 alemán con cadencia de fuego de 500 a 600 disparos por minuto o tiro a tiro, culatín rígido o retráctil, calibre 7.62x51mm, alcance máximo 3,700 mts; los muchachos, con algunas mechudas, uno que otro «miguelito» y tres piedras y un tute: Las mechudas de fabricación casera, hierro corrugado de media, forro de papel

de china, colores según el gusto de cliente de preferencia rojo-negro, amarillo-rojo o el rojo-blanco, también servían para las cachiporras que acompañaban la marcha. Los muchachos callaron, los megáfonos también; una lluvia de balas roció sus cuerpos y sus miradas, quizá como un gesto de valentía y atrevimiento expusieron sus pechos como corazas medievales, uno a uno fueron cayendo heridos unos y muertos, otros. La retirada no se hizo esperar, era una especie de estampida o desbandada que reflejaba una sola cosa: El instinto de sobrevivencia. La altura del puente a dos niveles no importó, ponerse a salvo era la consigna; huesos rotos, lamentos, llantos y furia, furia retenida en las entrañas dolorosa e impotente.

El recuento final, según el Universitario, Época XIII, No.9 de fecha 30 de julio de 2009: «Se habla entre 25 a 37 ó 50 asesinados entre estudiantes, médicos del ISSS, trabajadores de la periferia» y transeúntes, número no registrado de desaparecidos, número de capturados no determinado, números de heridos no definido. Sueños rotos, incontables; ideales truncados, infinitos; futuros milicianos, varios; brazos para la lucha ochentera, un par de miles de cientos; cerebros, muchísimos; neuronas acicaladas de entusiasmo para planear la táctica y la estrategia, millones.

Los nombres de la mayoría de los protagonistas cabalgan por las vaguadas del olvido. Existen muchos que están en la memoria. Como dato curioso, el nombre Carlos Alberto Fonseca aparece como desaparecido en esa masacre del 30 de julio; leyendo el testimonio «Los días de la Selva» del guatemalteco Mario Payeras, aparece el nombre de un miliciano de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URGN): Carlos Fonseca; Carlos Fonseca Amador, como se sabe, fue uno de los fundadores del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN)

Nota a parte y a manera de «agradecimiento: In vita, amico» a esos muchachos valientes y consecuentes del INFRAMEN, que fueron parte de esa gesta que terminó en tragedia. Eran unos niños de entre 15 y 17 años, pero con temple de grandes, fueron capaces, incluso, de ofrendar sus valiosas vidas en un intento de aliviar un poco las circunstancias históricas y difíciles del pueblo salvadoreño. ¡¡30 DE JULIO, NUNCA MÁS!!

¡¡Compañeros mártires del 30 de julio, Hasta la victoria, siempre!!

ARTÍCULO

Como humilde homenaje a los sueños jóvenes que fueron aniquilados un 30 de Julio de 1975

...TAMBIEN POR AMOR NO SE OLVIDA LA GUERRA

JOSÉ ROBERTO RAMÍREZ
Este día todavía está gris. Son las diez y treinta de la mañana y existe la vaga impresión de que todo se despierta lentamente. Sin embargo, el tráfico por la calle es ruidoso como siempre, y la gente camina igual que niños perdidos y sonámbulos, como siempre. Parece que los días de éste invierno son tan iguales y poca diferencia hay en que hoy sea viernes o martes.

Mi rutina es la misma. Lo que veo es lo mismo. La ciudad desordenada y sucia es la misma de ayer y lo continuará siendo por mucho tiempo... Todo es igual a una vieja estampa de cualquier invierno lejanamente extraviada en el espacio... Sin embargo, hay algo en mi pecho, que se convierte en una palpitable contradicción; que me obliga a sentir que no todo es igual, que me declara la ausencia de algún elemento; que me descubre extrañando algo, que me plantea la duda sobre ésta estampa, que no es lo que creo ver y que seguramente lo que veo, no será igual más tarde. Pero, ¿qué es lo que con certeza inquieta mi espíritu?, ¿Qué es lo que realmente me hace falta y me obliga a tropezar como ciego novato y confuso con un sentimiento profundo de pérdida total?

...Reconozco y siento que algo de mí tiene el anticuado y silencioso desconsuelo de un niño taciturno a punto de llorar.

Reconozco y entiendo, que lo que me hace falta alrededor e internamente sos vos. Sentir cerca tu silueta de mujer exquisitamente



DEFENSORIA DE LA UES

Reconozco y siento que algo de mí tiene el anticuado y silencioso desconsuelo de un niño taciturno...



recién creada. Ver en tus ojos cerrados el reflejo de mi sentimiento, y el deseo agonizando - tantas veces repetido -, en lo que ya resulta imposible que exista. La sensación infinita y lejana de discutir las soluciones justas para una nueva sociedad. Compartir todo

lo que teníamos... la tarde, la grama, la taza con café, las quimeras... Pero hoy ya no estás... ¡¡Me lo he dicho tantas veces, en tantos momentos, en tantas angustias, en tantas conmemoraciones... y tantas e iguales han sido las veces, en que

no logro convencerme!! Entonces, es el instante que como herida abierta y como aquel penetrante olor a pólvora, que me embosca tu universal ausencia... Y el espacio que ocupas dentro de mí, me produce una sensación de inexistencia en todas las cosas. Los sonidos se convierten en ruidos, porque ya no está tu voz para concordarlos. La renovada esperanza, es sitiada por mi íntima costumbre de en voz baja nombrarte, convirtiéndote en mi clandestina, individual y eterna utopía... Y siento que tu ausencia se parece tanto a la lluvia fría que amenaza con caer.

Me queda únicamente la soledad hecha un perverso gigante, que sin la alegría espiritual - hoy lisiada -, de cuanto te veía venir, produce, aunque haya pasado tanto tiempo, que ésta engañada y ruidosa ciudad sea más triste y melancólica que ayer.

Me quedan sueños invasivos, contristados en medio de la descomunal espera; el deseo de contarte que tu alargada ausencia, el dolor, mi dolor -el de todos-, no ha sido en vano. Me queda éste día gris, como muchos otros, que dentro de mi iniciada vejez, se convierten en el desconsuelo, aún no cicatrizado, de un niño entristecido a punto de llorar... Este día, inevitablemente... es gris.

*** **

Terminó de leer por última vez lo que había escrito el día anterior; dobló en seis quiebres la hoja de papel y observó a su alrededor, mientras el tráfico de las siete y treinta de la mañana, sobre la veinticinco avenida norte se intensificaba. Sacó del bolsillo de su pantalón una pequeña cuchilla e inclinó sus rodillas con una dificultad indisimulada sobre la

maltrecha grama, al pie de la joven ceiba y se puso a hacer un hueco en la tierra; apuñó la hoja de papel recién doblada, depositó y enterró ahí su escrito; se levantó, vio de soslayo el pequeño monumento y empezó a caminar lentamente hacia el norte, en dirección a la Universidad, como queriendo repasar aquel camino tan distante en el tiempo y tan olvidado en la memoria colectiva, mientras que de repente - como un golpe certero del nefasto pasado a sus sentidos -, oyó la metralla, los gritos, la estampida; sintió el tamboreo acelerado en su corazón; vio las tanquetas, los policías y guardias disparándose; sus compañeros asustados y confusos, indefenso... doblegados... portentosamente cayendo... Olfató la pólvora, la evaporación del fluido vital en el suelo... Vio a su joven amada, el amor de toda su guerra... E involuntariamente, llovió en sus pupilas cuando recordó su sangre, la de muchos; la sacrificado e imborrable sangre sobre el asfalto... la que desde aquel entonces, inmortalizó un treinta de julio y la veinticinco avenida, aquella, la del hospital...

Caminó, desangrando por dentro y lloviendo por fuera, lentamente hacia el norte, en dirección a la Universidad, repasando aquel camino lleno de recuerdos, tan distante en el tiempo, tan olvidado en la memoria colectiva... Pero tan de él, que nadie puede robárselo.

ANTROPOLOGÍA

SAÚL CAMPOS MORÁN
Antropólogo

La comunicación por internet es por hoy uno de los medios más populares y necesarios en los ambientes de estudio y de trabajo, ya que a través de sus múltiples funciones nos permite acceder al contacto con personas que de otro modo nos sería imposible conocer, y también nos facilita la comunicación con los que tenemos cerca, pero con los que a veces es necesario trabajar a distancia.

Hoy por hoy, la herramienta por excelencia en cuanto a comunicación en línea es el correo electrónico. Este servicio tiene la característica de que puede ser usado en intranet (entre las

computadoras de una misma compañía) y el internet (entre computadoras no relacionadas entre sí), donde muchas veces las computadoras con intranet también tienen acceso a Internet; sin embargo, al tener una cuenta de correo electrónico y al manejar una lista de contactos (una lista de la gente que te manda correos y a los que uno les manda de vuelta, puede ser de trabajo o personal), estamos en el inminente peligro de caer contagiados de una enfermedad invisible a pesar de muchas veces tenerla frente a nosotros, y es el envío de cadenas electrónicas, las cuales en su mayoría son *hoaxes*, y ahí es donde está el problema. Pero, ¿qué es un *hoax*? Por definición, un *hoax* es un intento deliberado de engañar a la gente haciéndola creer o aceptar algo que el remitente o creador sabe que es falso. En cuanto a su etimología, proviene de la palabra latina «Hocus Pocus», que se utilizó en un primer momento para designar hechizos mágicos y apariciones de la nada. La característica principal de este fenómeno es que el público que participa de él no sabe que está en un truco.

En el caso del internet, los *hoaxes* son mensajes que contienen avisos, alertas, oraciones, testimonios y similares, que se difunden en internet con el propósito de ser reenviados a la mayor cantidad de gente posible, y son capaces de estar circulando en la red por años. Algunos tienen textos alarmantes sobre catástrofes (virus informáticos, perder el trabajo o incluso la muerte) que pueden sucederte si no reenvías el mensaje a todos los contactos de tu libreta de direcciones. También hay *hoaxes* que tienen con la posibilidad de hacerse millonario con sólo reenviar el mensaje o que apelan a la sensibilidad invocando supuestos niños enfermos, o los que dicen que si no lo reenvías te sucederá una desgracia, o que si crees en Dios debes reenviarlo.

En cada caso la pregunta obvia es ¿por qué la gente crea engaños de este tipo? Esta es una pregunta interesante que probablemente no tiene una respuesta definitiva. Por ejemplo, ¿qué podría motivar a alguien para escribir y distribuir un mensaje falso sobre un niño que muere? ¿Por qué alguien haría una advertencia falsa sobre un virus informático inexistente o afirmar

Tecnología y cultura LAS CADENAS QUE NOS ATAN A INTERNET

Nuestra cultura viene determinada por la tecnología, por eso tenemos el compromiso de aprender a utilizarla correctamente



erróneamente que una empresa de prestigio, está regalando dinero o productos?

Muy probablemente la gente manda estos mensajes de correo electrónico simplemente para ver hasta qué punto, y por cuánto tiempo, sus mensajes sin sentido se extienden. Si crean una cadena que luego los destinatarios vuelven a reenviar haciendo clic en el botón «forward» se puede decir que el iniciador ha tenido éxito en su intento.

A diferencia de un *scammer*, cuyos esfuerzos pueden ser recompensados en forma de fondos robados o identidades robadas, un escritor de cadenas no llega a cosechar una recompensa tangible. Los motivos de un estafador no son difíciles de determinar, pero los *Hoaxers*, por el contrario, tienen motivos que son menos transparentes.

Según Rompecadenas (2001), las características de un *hoax* incluirían las siguientes: No tienen firma, invocan a los nombres de compañías importantes, piden al que lo recibe que lo REENVÍE a todos sus contactos y te amenazan con grandes desgracias si no lo envías (ej: perderás tu trabajo, te dejará tu novia, no tendrás suerte por x años, etc.); y los objetivos fundamentales de éstos son conseguir direcciones de internet que luego los *scammers* utilizan para enviar sus correos, aparte de crear congestión en los servidores de internet, y por supuesto, alimentar el ego del que inventó la cadena.

Algunos de los *hoaxes* más comunes incluyen cadenas de solidaridad, alertas de virus incurables, mensajes religiosos, cadenas de la suerte, leyendas urbanas y presentaciones de power point, videos de youtube y fotografías que son constantemente reenviadas.

Entre las temáticas más comunes de los *hoaxes*, (más de alguna vez ya habrá recibido alguna),

está que el correo ya no será gratuito y que debe reenviar el mensaje para que su ícono se haga azul y no le cobren (no hay modo de que el ícono se haga azul y no

se pueden rastrear los correos de esa forma), donar ahorros a las cuentas de niños enfermos, o reenviar el correo para que el niño reciba tres centavos por cada correo reenviado, o que una compañía te depositará lo mismo si reenvías el mensaje, testimonios de niños que mueren en piscinas de pelotas mezcladas con agujas hipodérmicas, reenvíalo si crees en Dios, ayudemos a los pollos de la India, haga esto, no haga lo otro, tenga miedo de esto, etc.; todas falsas y comprobables en su ficción. Vivimos en un mundo donde nuestra cultura viene determinada por la tecnología; sin embargo, debido a eso tenemos el compromiso de aprender a utilizarla correctamente y no caer en la espiral de mitos y engaños a las que como usuarios de internet estamos expuestos, lo que solo se podrá lograr si nos ponemos a leer, a estar informados a través de los medios de comunicación social, a analizar la realidad y asumir una verdadera posición ante lo que sucede en el mundo. Sólo culturizándonos y participando analíticamente en nuestra realidad dejaremos de asustarnos, de creer cada cosa y de caer en la trampa de los *hoaxes*.

utilizarla correctamente y no caer en la espiral de mitos y engaños a las que como usuarios de internet estamos expuestos, lo que solo se podrá lograr si nos ponemos a leer, a estar informados a través de los medios de comunicación social, a analizar la realidad y asumir una verdadera posición ante lo que sucede en el mundo. Sólo culturizándonos y participando analíticamente en nuestra realidad dejaremos de asustarnos, de creer cada cosa y de caer en la trampa de los *hoaxes*.



A partir del próximo sábado una nueva sección en Tres Mil

TOMANDO CAFÉ HABANA

cine cubano

Martes y Jueves
08:30 pm

Las mejores noches de Viernes

Bailando salsa
Un poquito de salsa para bajar la cena nunca va mal si no sabes bailar.
¡aprendes seguro!